

ameno el de respuesta al señor Holguín ; y las líneas que escribió, más con el corazón que con el cerebro, al morirel señor Caro. Léense tres piezas magistrales de don Marco Fidel Suárez en elogio de Núñez, Caro y Cuervo, y un eruditísimo estudio sobre *El castellano en mi tierra*. En Suárez no se sabe qué admirar más, si el pensamiento, la erudición ó el estilo. Lo mejor es el consorcio perfecto de aquellos tres elementos. Se encuentran varios discursos del señor Gómez Restrepo, que posee, por raro dón del cielo, las cualidades del orador, las del escritor y las del poeta. Don Diego Rafael de Guzmán tiene allí su docto y elegante informe sobre los trabajos de la corporación. Y al lado de aquellos académicos antiguos, los discursos de los nuevos socios : el sabio doctor Liborio Zerda, el poeta Carlos Arturo Torres, el publicista y orador Hernando Holguín y Caro, el diplomático y escritor Carlos Calderón. No faltan notables producciones de los correspondientes : Guillermo Valencia, Teodosio Goenaga, Obdulio Palacio, Luis Eduardo Villegas.

Y para cerrar el volumen, una poesía reciente de Rafael Pombo, en que se siente todavía la garra del león.

La Academia Colombiana merece plácemes y la literatura colombiana también. El segundo tomo del *Anuario* es, como lo calificamos en el epígrafe, *un libro de oro*.

X. X.

ULTIMA TENTACION

Ya Satán en Jesús vengado había
Su caída, mostrándolo sangriento,
Y al verlo así, con infernal contento
Ante la sombra de su Dios, reía.

Quiso más : recordarle la falsía
Del hombre, que lo deja en el tormento,
El olvido del Padre, y su lamento
A que sólo el silencio respondía.

Y luégo, como chispa que electriza,
Vuelve á su mente tormentoso olvido :
Le presenta á la madre que agoniza,

Le promete salvarlo si lo quiere....
Mas, por toda respuesta.... compasivo,
Cristo lo mira. Y por los hombres, muere.

FRANCISCO ANTONIO FORERO

Alumno externo

EL ANTICLERICALISMO

Bajo el título que encabeza estas líneas ha publicado recientemente M. Emile Faguet un libro en extremo interesante, tanto por el número de datos que contiene relacionados con las luchas en Francia de la Iglesia católica, como por las observaciones personales del autor y las conclusiones á que llega.

Sabido es que M. Faguet es hoy uno de los publicistas más notables de Francia. Como crítico de letras ocupa sin disputa uno de los primeros puestos en la literatura contemporánea. Sus trabajos críticos, sin embargo, con ser tan numerosos y serios, no han embargado toda su atención, y en los últimos años ha dado á la estampa libros de alcance más vasto, de los cuales conocemos *El Liberalismo*, *El Culto de la Incompetencia*, y éste otro, dedicado á la cuestión religiosa en Francia, á que ahora nos referimos.

M. Faguet no es, por lo demás; no diremos un buen católico, pero ni aun siquiera hombre de fe. Con esta declaración, estampada al frente de *L'anticléricalisme*, se presenta á estudiar el desarrollo que han tenido en Francia las luchas religiosas á partir del siglo XVII; y si bien tal declaración debe mover á compasión el ánimo de todo creyente, es claro que la franqueza del autor y el título de no-católico que á sí mismo se da, prestan mayor valor á